

Para concluir, el cuarto capítulo del libro «Invitati a una festa», González Faraco manifiesta de nuevo como la pedagogía con sus normas y limitaciones convierte al *Quijote* en un instrumento solamente por lo tanto el autor nos plantea una lectura antipedagógica de la obra. Para conseguir este propósito, González Faraco dice: «...sólo una lectura integrada y continuada..., hace posible el acercamiento a la novela como tal, en cuanto representación imaginativa de la vida humana» (100). El autor audazmente declara que mediante la rigidez pedagógica la obra es reducida y que la imaginación es castigada, desapareciendo de este modo el placer de la lectura. Los pedagogos también han reducido a un plano casi irrelevante un elemento tan crucial y humano en el *Quijote* como es la risa para «embarcarse en un espectáculo moral, político filológico, del que resultan personajes, es decir, máscaras pero no individuos» (103). La risa en el *Quijote*, según González Faraco hace a los personajes más humanos por lo tanto, el lector se siente más cercano a ellos.

González Faraco, en el final del libro, agudamente, nos recuerda que el *Quijote* comienza con una invitación de Cervantes a la lectura y al gozo de su libro, a disfrutar de su lectura. Ante este gusto/placer, el autor dice: «Desde su prólogo Cervantes y el *Quijote* nos convocan pues al festín alegre de una lectura libre de una vida libre» (106). De nuevo, el autor nos invita a realizar una lectura antipedagógica de la obra donde el lector se sienta en libertad y pueda degustar la obra de arte con todos sus sentidos dentro de una corriente creadora.

Para concluir, *Il cavaliere errante* de González Faraco y su lectura antipedagógica del *Quijote*, aporta pedagógicamente y literariamente que los jóvenes lectores disfruten libremente de la aventura de leer. Nos da una nueva perspectiva y una nueva manera de acercarnos no sólo al *Quijote* sino a cualquier texto literario. Como dice el autor: «Una lectura antipedagógica de la obra literaria es, por encima de cualquier otro interés, una lectura amorosa e inocente que espera confiadamente un encuentro con la belleza» (114). Juan Carlos González Faraco crea ingeniosamente una nueva forma de llegar al texto literario donde el lector podrá embarcarse en una aventura lectora disfrutando y usando los sentidos y su inteligencia con plena libertad.

The University of Tampa

LOLA HIDALGO CALLE

Villena, Luis Antonio de. *Decadencias*. Ed. de David Pujante. Valladolid: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, 2008. 213 pp.

Un poco sobre mucho pero no mucho sobre nada en particular. Así son los cincuenta y cinco artículos breves de este libro, que recoge las contribuciones de un poeta que se propone comentar la actualidad cultural dentro de los límites de espacio impuestos por la columna semanal

de un periódico, en este caso, *El Mundo* de Madrid, y de vez en cuando *Babelia*, de *El País*. Los artículos provienen del período 2003 hasta 2006 y son una selección hecha por David Pujante, un editor que se supone ha sabido escoger los mejores. Si la desventaja de escribir en formato de dos páginas es no poder estudiar los temas con profundidad, la ventaja es que el autor tiene que ir al grano en pocas palabras y articular sus ideas de manera inmediata sin ambigüedad. También, como señala Villena en un postfacio, le permite cubrir una gran variedad de temas desde lo más íntimo y personal hasta la actualidad más efímera del momento.

Uno de los temas predilectos de Villena es el cine, sea clásico de los cincuenta y sesenta en manos de James Dean o Brigitte Bardot, por ejemplo, o en películas más recientes como *Volver* de Pedro Almodóvar o *Brokeback Mountain* de Ang Lee, entre otras. Y como era de esperar en un libro de un poeta, otro lugar privilegiado en los gustos del autor lo ocupa la poesía, sea cuando celebra la publicación de ediciones nuevas de autores conocidos (Vicente Aleixandre o Francisco Brines, entre otros), cuando medita la importancia de figuras extranjeras como Alfonsina Storni o Allen Ginsberg, o cuando elogia a poetas menos conocidos como los colombianos Fernando Vallejo o Raúl Gómez Jattin. En todos los casos, Villena muestra una gran habilidad para penetrar en la materia de manera rápida e inteligente, con un lenguaje directo que lo dice todo en pocas palabras.

Es obvio que el área de más interés por parte de nuestro autor son los autores y figuras raras o malditos, sobre todo aunque no exclusivamente los homosexuales, que atraviesan estas páginas casi en desfile de «orgullo gay». Como sugiere en su título, Villena se propone rescatar lo decadente, es decir, el lado oscuro de la experiencia moderna y postmoderna que él cree suele encontrarse silenciado en la sociedad de masas, sobre todo la española, que sigue dominada por un puritanismo de antaño difícilísimo de eliminar. Insiste que lo decadente merece nuestra atención por su defensa de la independencia frente a un mundo conformista. De esa manera, la sobrina de Oscar Wilde, Dolly, merece elogios por ser una de las pocas lesbianas públicas de los años veinte. Y la relación entre Federico García Lorca y Emilio Aladrén atrae a Villena, tal vez por la ambigüedad sexual de Aladrén, que se enamoró de Lorca pero después se casó con una inglesa. No menos elogiados son autores y artistas «raros» como Blanco White, Salvador Dalí o Andy Warhol. Muchos otros de varia pinta también aparecen en estas páginas, desde Pío Baroja a Agustín de Foxá, de Germaine Greer a Tórtola Valencia, o Mishima y su fascinante suicidio en contraste con las varias «Maneras de ser gay», título de uno de los artículos más interesantes.

Decadencias es un libro ameno, entretenido y muy accesible, producto de una personalidad refinada y culta que sin embargo rehúye la exquisitez barroca y prefiere comunicarse con su lector de individuo a individuo. No hay en este libro contribuciones fundamentales al pensamiento

contemporáneo, y la atención preferente a lo actual nos dice que mucho aquí desaparecerá pronto. Pero Luis Antonio de Villena es un testigo y portavoz importante de los gustos de hoy, y admiramos su capacidad de hablar al lector con claridad y convicción. Decididamente, *Decadencias* es un libro que merece la pena.

The Ohio State University

STEPHEN J. SUMMERHILL

CREACIÓN

D'Ors, Pablo. *Lecciones de ilusión*. Barcelona: Anagrama, 2008. 680 pp.

In the late nineteen-sixties, there began a constant theme in Spanish literature, which was the need to surpass social and socialist realism, to break away from the ever present sociopolitical referent, and universalize the Spanish novel. This led to new sub-genres, to what Gonzalo Sobejano classified as «la novela ensimismada» of the nineteen-eighties in an article in this journal, and to other experiments, for instance those the so-called «Generación X,» who strove to remove themselves from any traditional dependency upon contemporary peninsular culture. If we can categorize this as a long but ongoing trend, Pablo d'Ors's *Lecciones de ilusión* may be considered that trend's culmination. In one review he has been described as «el más alemán y europeo de todos los escritores españoles» (Diego Medrano, *El Comercio*), and in another we read that «desde la irrupción del apátrida Bolaño [perhaps d'Ors favorite author] hace algunos años, no ha habido mayor novedad en la narrativa española, ni un planteamiento literario más original» (Mihály Dés, *Lateral*). Without doubt, the reception of d'Ors's works has been exceptionally positive, and this, his latest novel may be considered—as the author himself has suggested—the culmination of a literary experiment that began with his collection of short stories, *El estreno* (in the same year his novel *Las ideas puras* was a finalist for the Heralde prize), in 2000, and was followed by a series of novels published while he was simultaneously, over a period of six years, writing *Lecciones de ilusión*.

The originality of this author derives from his non-Spanish intellectual development and from his broad knowledge of other literatures. *Las ideas puras*, for example, finds its point of departure in the ideas of Stein, Husserl, Heidegger, and Wittgenstein. Each story of *El estreno* is dedicated, in one way or another, to a well-known writer, starting with Thomas Bernhard. And at the beginning of this last novel, the young protagonist, Lorenzo Bellini, travels to a sanitarium, in order to study the relationship between madness and creativity, with the works of Strindberg, Hölderlin, and Walser in his suitcase. And while with respect to this particular text our first thoughts turn to Mann's *The Magic Mountain*, it